

Políticas Públicas de Tecnología - Parte VII

Reflexiones de Ética Empresarial

En general, los medios de comunicación social se hacen eco de numerosos casos de falta de ética en el mundo de los negocios. En honor a la verdad, hay que reconocer que un gran número de empresas llevan a cabo, cada día, muchas acciones éticamente satisfactorias, cuidando de la calidad y la seguridad de sus productos, tratando con dignidad a sus trabajadores, fabricando productos seguros para el consumidor mediante procesos no agresivos para el medio ambiente, procurando mantener relaciones sociales con las instituciones educativas de su entorno geográfico, etc.

Ello nos lleva a una primera conclusión: “no hay más que una ética”, porque la persona es también única. El que acostumbra a mentir en la vida profesional difícilmente sea sincero con su familia y sus amigos o cuando desempeñe cargos públicos.

La ética es necesaria en la empresa. La ética en la empresa es la misma que seguimos en nuestra vida personal. Ser ético es una tarea importante, no trivial y accesible a todos: todos podemos, queremos (¿?) y debemos ser éticos.

¿ÉTICA o MORAL? Si la ética es única, no debe haber diferencias sustanciales entre las distintas denominaciones de ética y de moral. Por eso, ambas expresiones, ética y moral, podrían ser consideradas como sinónimos.

Ahora bien, ¿Qué es ser ético? En el mundo de los negocios, ser ético no quiere decir hacer mecenazgo, que puede ser moralmente meritorio, o un mero ejercicio de relaciones públicas, o incluso algo censurable, si, por ejemplo, se utiliza como tapadera de actividades inmorales).

Ser ético no quiere decir pagar salarios más altos que los del mercado (ésto puede ser bueno o una grave imprudencia); o renunciar a otorgar beneficios (en una empresa mercantil, ésto es, al menos, una tontería); o tener un código ético (que, de nuevo, puede ser un intento de mejorar el nivel moral de la empresa; o la respuesta a una moda, o un artificio para aprovecharse del prestigio que da tener un código; o fabricar productos ecológicos, o no contaminar el ambiente por usar papel reciclado; o dar preferencia a las minorías en la contratación, entre otras cosas.

Ser ético no es llevar a cabo determinadas prácticas: La ética es una ciencia que nos lleva a saber cosas acerca del hombre, de su comportamiento ante la sociedad. Y es una ciencia práctica, orientada a la acción: se aprende haciendo. Para ser ético, es necesario saber cómo hay que comportarse. Ser ético es vivir de determinada manera. Exige un compromiso personal, que involucra a la voluntad

¿Qué motivaciones existen para ser ético? Podríamos juzgar una acción desde el punto de vista ético. Lo primero que hay que considerar es la acción misma, contemplada en su conjunto. El segundo elemento para juzgar una acción, desde el punto de vista ético, es la intención o motivación del agente, lo que le mueve a actuar y, como hay motivaciones diversas, habrá que considerar la dominante, o sea la que, en definitiva,

Daniel G. Russomanno

Ingeniero Electricista, FIUBA

Magister en Administración de Empresas, UADE

Especialista en Dirección Integrada de Proyectos, UPM

Diplomado en Gestión Y Control de Políticas Públicas,FLACSO

Posgrado en Políticas de Transporte, UNSAM

Año 2018

determina la ejecución de la acción. Algunos principios morales De todo lo anterior, se derivan directamente algunos principios morales:

.- Una intención buena no justifica una acción éticamente mala (el fin no justifica los medios). No se puede mentir al jefe para ahorrarle el disgusto de una mala noticia. Cuando aparece el problema hay que informarlo y comenzar a solucionarlo en ese instante que incluye la planificación de la solución y que precederá y luego presidirá a la acción.

.- Una acción buena no justifica una intención mala (los medios no justifican su fin). No se puede dar dinero a un necesitado para que se lo gaste en droga o se emborrache.

.- Nunca se debe hacer directamente el mal.

- No se debe querer el mal. El que desea, por ejemplo, la muerte o la ruina de un competidor, aunque externamente no lleve a cabo acción alguna, se deteriora moralmente.

.- Se debe evitar el mal. Haz el bien sin mirar a quien.

.- Se puede tolerar el mal menor, cuando es inevitable, o cuando las alternativas existentes son aún peores (no se trata de hacer el mal, sino de tolerarlo). De lo anterior se desprende una especie de gradación de las acciones morales:

- 1) hacer el mayor bien posible;
- 2) hacer el bien;
- 3) cooperar al bien;
- 4) no hacer el mal;
- 5) tolerar el mal (menor);
- 6) cooperar al mal;
- 7) hacer el mal (menor),
- 8) hacer el mal (mayor).

Las dos últimas son éticamente reprobables; las dos siguientes pueden ser aceptables, en algunos casos; las tres primeras son claramente deseables. Y en todas las acciones aparece la figura del otro, de la otredad y la importancia que le damos. Al actuar, nos importan las consecuencias de nuestros actos sobre el otro?. Pensar a favor o contra el otro nos mejora como individuos? Es un valor superlativo tal que pensar en el otro nos hace crecer, paradójicamente, como individuos?

Daniel G. Russomanno

Ingeniero Electricista, FIUBA

Magister en Administración de Empresas, UADE

Especialista en Dirección Integrada de Proyectos, UPM

Diplomado en Gestión Y Control de Políticas Públicas,FLACSO

Posgrado en Políticas de Transporte, UNSAM

Año 2018

¿Qué son las virtudes? Actuar éticamente consiste, según hemos visto, en buscar el bien propio y el de los demás moviéndonos por motivaciones superiores (trascendentes), sin rechazar ni el bien propio ni las demás motivaciones, que no tienen por qué ser inmorales. Alternativamente, actuar éticamente es observar unos principios, no inventados, sino derivados del fin del hombre, de los bienes que intenta conseguir y de las motivaciones que lo mueven a ello.

La ética no es cuestión de sentimientos. Empero, los sentimientos no deben ser el motor directo de nuestras acciones.

¿Qué son los deberes? Ser ético es cumplir con el deber. Empero, ser ético no es sólo cumplir los deberes, sino mejorar como personas, buscar la excelencia. Transitar el camino asintótico a la utopía. Ser ético no es cumplir el deber por el deber mismo, como una imposición social externa o como un imperativo previo a cualquier reflexión sino que hago lo que debo porque es lo que me permite acercarme a mi fin como persona (aunque perjudique a mi cuenta de resultados). No es, pues, una imposición externa: los deberes nos los imponemos nosotros mismos, porque los necesitamos como seres individuales pensantes en el colectivo.

¿Qué significan los valores? Ser ético es también vivir conforme a unos valores. Las discrepancias pueden aparecer en la definición de los valores. Por lo tanto, debemos vivir de acuerdo con nuestros valores morales. Y debemos respetar los valores de los demás. Pero no todos los valores son igualmente aceptables, en todo caso, debemos respetar un valor clave en los demás, que es su dignidad. Y su dignidad incluye su libertad.

Ahora bien, ¿Qué es ser ético? Cuando elegimos nuestras acciones, estamos eligiendo también un modo de ser, el tipo de persona que, nos guste o no, vamos a ser. Ser ético es, pues, tarea de toda la vida. Supone un compromiso sobre la persona que seré y un ejercicio de la voluntad para llegar a serlo.

Supone una acción continuada, facilitada por las virtudes que vamos adquiriendo, consolidando y mejorando. No es una tarea fácil, pero es asequible, y necesaria, Tampoco es una limitación, sino representa una capacidad de desarrollo, de potenciación y de un marco de libertad.

La meta no es “no hacer mal”, sino obtener la excelencia moral. Es vivir las virtudes como un desarrollo natural de nuestro aprendizaje moral. Es cumplir los principios, pero no como reglas abstractas que he recibido, sino como condiciones de mi desarrollo ético personal. Es vivir los valores auténticos. Es escuchar los sentimientos, sin dejarse dominar por ellos. Es actuar según la conciencia debidamente formada. Es cumplir el deber, pero no por el deber mismo.

Es, en definitiva, ser feliz: ser feliz ya, alcanzar el fin ya, no sólo estar en camino de conseguirlo en algún momento futuro indeterminado. Ser ético no quiere decir ser un desgraciado, sino todo lo contrario, aunque en muchas ocasiones obrar bien resulte arduo y extremadamente difícil.

Daniel G. Russomanno

Ingeniero Electricista, FIUBA

Magister en Administración de Empresas, UADE

Especialista en Dirección Integrada de Proyectos, UPM

Diplomado en Gestión Y Control de Políticas Públicas,FLACSO

Posgrado en Políticas de Transporte, UNSAM

Comportarse éticamente en un mundo mayoritariamente no ético es un desafío ciclópeo. Las organizaciones, incluidas las empresas, deben estar siempre al servicio de las personas.

¿Cuál es el bien común de una empresa?: La producción de bienes y de servicios de manera eficiente? Es así, pero no exclusivamente. Se podría decir que la ética en la empresa debe atender a dos exigencias:

1) De un lado, la primacía del hombre sobre la organización implica que la ética en la empresa sigue siendo la ciencia que explica los medios para conseguir el fin de la persona, en este caso de la persona viviendo en esa sociedad específica que llamamos empresa.

2) Por otro lado, la ética en la empresa debe atender al fin o al bien común de la empresa como tal. Debe proporcionar el clima moral en que se desenvuelvan las acciones de las personas en la empresa y alrededor de la empresa, la coherencia de sus normas, leyes, reglas, costumbres y cultura, para la consecución del fin de la empresa y, al mismo tiempo, para el desarrollo personal de los que se relacionan con ella. Lo mencionado nos permite identificar, no sin una cierta simplificación, diversos ámbitos éticos en una empresa.

.- La ética personal: los hombres y mujeres que participan en la empresa como trabajadores, directivos, propietarios, etc., deben seguir los mismos criterios y reglas éticas. Deben vivir las mismas virtudes propias de todo hombre: ser leales, sinceros, solidarios, laboriosos, etc.

.- La ética de las personas como agentes en la empresa: Los que trabajan o colaboran con la empresa lo hacen atendiendo al fin de ésta de acuerdo con las reglas organizativas de la empresa. Por tanto, deben ser leales, sinceros, laboriosos, etc. como trabajadores o directivos, cada uno en su función dentro de la organización.

.- La ética de la organización: La empresa como organización requiere unas reglas unas costumbres y normas, una jerarquía, que deben estar al del bien común de las personas.

¿Y por qué hay que ser ético en la empresa? O ¿Por qué se deben actuar éticamente en la empresa?

1) Por las personas mismas (ética personal): La vida de las personas es única y, si debe ser ética, debe serlo en todos los ámbitos y circunstancias, también en la empresa. No tiene sentido sacrificar los fines (la moralidad) de las personas en nombre de algún interés superior de la empresa, ya que, en definitiva, la empresa debe estar al servicio del hombre, y no viceversa.

2) Para la consecución de los fines de la empresa: Si esos fines son nobles y buenos, y verdaderamente lo son, al menos, en abstracto, los que voluntariamente entran en la empresa para colaborar en ella deben tomarlos como un deber, como un imperativo ético.

Daniel G. Russomanno

Ingeniero Electricista, FIUBA

Magister en Administración de Empresas, UADE

Especialista en Dirección Integrada de Proyectos, UPM

Diplomado en Gestión Y Control de Políticas Públicas,FLACSO

Posgrado en Políticas de Transporte, UNSAM

Año 2018

3) Existe, además, una tercera razón, común a todas las situaciones en que el hombre vive en sociedad: el aprendizaje social: Las personas aprenden las virtudes y las reglas morales también de la conducta de otras personas. Por lo tanto, no sólo las reglas abstractas de la organización deben ser éticas, sino que deben serlo también las personas.

Finalmente,

.- Las dificultades del entorno no son excusa para que la empresa se comporte éticamente mal y pueda convertir su calidad moral en una fortaleza estratégica (al menos a largo plazo).

.- La ética no se opone al beneficio, sino al beneficio injusto, ganado por medios ilícitos. Las buenas empresas son éticas y ganan dinero.

.- Hay que integrar, no enfrentar, a los valores de las personas con los de la organización. Los buenos empleados son buenas personas.

.- La empresa puede y debe elevar el nivel moral de sus empleados, directivos, propietarios, proveedores, clientes, etc., estableciendo estándares elevados, excelencia.

.- Las empresas éticas hacen personas éticas. Es decir, es desde el individuo a través de nuestras decisiones y acciones, que:

.- Aprendemos a tomar mejores decisiones en el futuro

.- Modelamos nuestra personalidad y

.- Fortalecemos o debilitamos nuestras relaciones con los demás.

Daniel G. Russomanno

Ingeniero Electricista, FIUBA

Magister en Administración de Empresas, UADE

Especialista en Dirección Integrada de Proyectos, UPM

Diplomado en Gestión Y Control de Políticas Públicas, FLACSO

Posgrado en Políticas de Transporte, UNSAM